

MÁXIMO DIAGO HERNANDO: SEMBLANZA DE UN HISTORIADOR (1963-2024)

MÁXIMO DIAGO HERNANDO: PORTRAIT OF A HISTORIAN (1963-2024)

Javier Castaño¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.38.2025.45231>

No está en nuestras manos (el explicar) la felicidad
de los malvados ni los sufrimientos de los justos

(*Pirqué Abot* 4:15)



Dos lecturas de Dickens con final incierto, *The Old Curiosity Shop* y *The Mystery of Edwin Drood*, son reflejo de una voluntad intelectual que se mantenía intacta en sus últimos días. Junto a estas lecturas literarias, una biografía de los años de fama de Byron, que incluyen su paso por la Península Ibérica, otro par de libros de historia medieval inglesa (*The Evolution of English Justice* y *Medieval Domesticity*), y un estudio sobre el intento de cruzada del emperador Enrique VI. Títulos que muestran su versatilidad lectora, y también ayudan a entender una fecunda producción historiográfica durante cerca de cuatro décadas, caracterizada por

1. CSIC. C.e.: j.castano@csic.es

su dedicación a la historia socio-política y económica. En números, la obra de Máximo Diago Hernando ha generado nueve libros (en español e italiano), 166 artículos de revista en 39 revistas españolas y europeas y 55 capítulos de libros (en español, alemán, inglés e italiano), además de 20 artículos de divulgación y (hasta 2020) 376 reseñas de libros.

Tras una fachada frugal se ubicaba la individualidad compleja y reservada de un historiador moldeado a sí mismo que aprovechó, tras no pocos esfuerzos, las oportunidades que cada etapa de la vida le había ido ofreciendo: estudiante en la Universidad Complutense de Madrid y becario postdoctoral en el CSIC, beneficiario de una estancia postdoctoral en Alemania (1993-94), poco habitual, aún hoy, para un medievalista de la Corona de Castilla. Ello le permitió ampliar su conocimiento del medievalismo alemán y perfeccionar el idioma, algo que le sería de gran utilidad en empresas posteriores, desde traducciones (Alexander Bronisch, *Reconquista y Guerra Santa*, 2006, o el memorial del viaje en 1519-1520 de Ottheinrich von der Pfalz por la Península Ibérica, 2024) a análisis comparados entre las ciudades de Castilla y las del Sacro Imperio en relación, por ejemplo, al papel de los linajes en los gobiernos urbanos o acerca de las políticas comerciales. Un primer contrato en la Institución Milà i Fontanals del CSIC en Barcelona (1996-99) le procuró la proximidad del Archivo de la Corona de Aragón (ACA), tan útil como escasamente frecuentado por un medievalista de la sociedad y la economía de Castilla, como puso de relieve David Romano para el caso específico de los judíos². En 1999 regresó a Madrid como científico titular en el Instituto de Historia del CSIC, en donde desarrollaría el resto de su carrera investigadora.

Su notable capacidad de trabajo es reconocida por los colegas que le apreciaban. Participó en diez proyectos de investigación, para los que produjo fructíferos resultados, que le brindaron un valioso marco de referencia para su trabajo, así como modestos recursos materiales que le permitieron dedicarse a la investigación básica, esa que, lamentablemente, es cada vez menos común. Incondicional del análisis empírico sostenido por un meticuloso trabajo en archivo(s), sometía a la crítica, de manera constante, tesis e ideas recibidas y repetidas, ofreciendo de forma alternativa hipótesis explicativas, y todo ello aderezado con una escritura fluida y sencilla, algo nada fácil ni habitual en el trabajo de un historiador, una escritura afín en tantos aspectos a la de su mentor, Miguel Ángel Ladero Quesada. Si no fuera porque no deja de resultar superficial esta manera de valorar una aportación historiográfica, se podrían señalar algunos indicios externos de su categoría científica. Por ejemplo, el elevado índice de citas (H12) que presentan sus publicaciones, o bien su nombramiento como representante español en la International Commission for

2. David Romano, «Fuentes no castellanas para la historia de los judíos de Castilla (ejemplos de los siglos XIII y XIV)», en *Proyección histórica de España en sus tres culturas, Castilla y León, América y el Mediterráneo* [= actas del Congreso celebrado en Medina del Campo en 1991], coord. E. Lorenzo Sanz, Vol. III. *Árabe, hebreo e historia de la medicina* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 1993), pp. 169-176.

the History of Towns (2009), y como académico correspondiente de la Real Academia de la Historia (2017). Un reconocimiento que no le llegó dentro de la institución a la que sirvió la mayor parte de su carrera, que más bien se mostró algo cicatera (valga el eufemismo) en la valoración de su trabajo, lo que le produjo no pocos sinsabores, incidiendo, en alguna medida, en un repliegue de Máximo sobre sí mismo. En su incuestionable servicio público a la disciplina, contribuyó como pocos reseñando varios centenares de libros, que leyó en su integridad. Testimonio de ello queda en las páginas de revistas, sobre todo y de manera constante, en el *Anuario de Estudios Medievales* (desde 1996), de cuyo Consejo de Redacción formó parte; pero también en *Hispania* (desde 1992), *Hispania Sacra* (desde 2005), y *Espacio, Tiempo, Forma. Historia Medieval* (desde 2006).

Es evidente que sus orígenes familiares tuvieron mucho que ver con la elección inicial de sus primeros temas: uno de sus primeros libros está dedicado a su padre («en recuerdo de sus sacrificados años de pastor trashumante»), y se articula principalmente en torno a la región de la Castilla nororiental y su tejido histórico socio-político y económico. Un espacio que incluye tanto el territorio de la ciudad de Soria y su Tierra, como Ágreda y su Tierra y otras áreas de señorío controladas en la Edad Media tardía por los Arellano y los Mendoza de Almazán. Conocía como pocos las fuentes documentales, las que hay; y cuando no las había, buceaba con destreza en fuentes posteriores. Influido por una visión braudeliana del pasado histórico, no se dejó constreñir por una periodización histórica arbitraria, y extendió su investigación hasta bien entrado el siglo xvii, lo que le permitió definir fenómenos de larga duración. Como estudioso de las regiones de frontera interior de la península, tan preteridas hoy, no se dejó someter por las delimitaciones geográfico-políticas de los Estados medievales.

La historia de la región soriana, su economía agraria, sus estructuras políticas y su tejido social constituyen el foco central, aunque no el único, de sus intereses historiográficos. En torno a este eje, se articula una investigación de temática variada, que abarca el estudio de la trashumancia, la Mesta y el comercio de lanas, en su vertiente económica y en relación con una débil industria textil local y el transporte de mercancías. Su interés por el mundo urbano en Castilla y su experiencia previa de trabajo directo en archivos locales le sirvieron de laboratorio para abordar el estudio de *Las Comunidades de Castilla*, una monografía publicada inicialmente en italiano (2001) y dos décadas más tarde en español (2021). Allí se posiciona Máximo de manera clara y sin rehuir el debate, a la vez que se aleja de estériles polémicas movidas por intereses presentistas de algún historiador. Una síntesis que no hubiera sido posible sin un detallado conocimiento de la historia socio-política y económica de algunas localidades de la Castilla central (Ágreda, Almazán, Aranda de Duero, Arévalo, Ávila, Calahorra, Calatayud, Cuenca, Logroño, Madrid, Molina de Aragón, Plasencia, Santo Domingo de la Calzada, Yanguas) a las que dedica algunas publicaciones, en las que se interesa por los conflictos entre hidalgos y pecheros, o de la integración, más o menos lograda, de los conversos del judaísmo. Especial atención dedicó a

los estudios sobre historia transfronteriza, concretamente al trasvase de linajes portugueses a Castilla, las fronteras entre Castilla, Aragón y Navarra, y los hombres de negocio foráneos. Asimismo, se interesó por el estudio de instituciones religiosas (concretamente monasterios en la Baja Edad Media: La Rioja, benedictinos y cistercienses, San Salvador de Oña, Santa María de Huerta, e iglesias propias), sin olvidar el análisis de las mentalidades (cuadrillas y cofradías, y fiestas).

He dejado para el final los 15 artículos que dedicó a la historia de los judíos (y de los conversos) en Castilla, fundamentalmente en Soria, que constituyen una referencia, imprescindibles para explicar las realidades judías en el Reino de Castilla (y también en la vertiente aragonesa de la frontera) durante el siglo xv. Nadie duda hoy de la importancia demográfica de los judíos en la Soria bajomedieval, y de la de sus financieros judíos, algunos de ellos procedentes de Burgos tras la conversión masiva de 1391. También es notable la presencia de sus descendientes cristianos nuevos en la sociedad soriana, convertidos bien a comienzos del siglo xv, o bien después de 1492 (además de aquellos que eligieron el horizonte portugués a partir de ese último año y, más tarde, otros destinos europeos). A ellos dedicó Máximo documentados trabajos que, en general, resultan modélicos y cuyo valor es perdurable, fruto en buena medida de su intensa investigación en los archivos, del uso adecuado de fuentes publicadas y de una atenta reflexión historiográfica. Fue uno de los primeros medievalistas castellanos en recurrir de forma sistemática a los protocolos notariales tardíos pero abundantes, y a los expedientes judiciales del xvi del Archivo de Chancillería para estudiar a los judeoconversos (y a sus antepasados judíos).

Mostró un sano escepticismo frente a las averiguaciones de limpieza de sangre y fue crítico con los nobiliarios, situando a los mercaderes y financieros judíos en el epicentro de la vida social y económica de Soria y de su comarca a lo largo del último siglo de su estancia oficial. A ello dedicó esmerada atención ya en la década de 1990, al comienzo de su carrera investigadora: Judeoconversos después de 1492 (1991)³; Judíos y judeoconversos de Soria (1992)⁴; el modélico estudio acerca de los orígenes familiares judíos del protonotario (Juan Ramírez de) Lucena (1993)⁵; el análisis del perfil de Nicolao Beltrán (antes Jucé Bienveniste), uno de los financieros más importantes de Soria regresado de Portugal tras su bautismo forzoso en ese reino (1996)⁶; y finalmente, los efectos del decreto de expulsión en los mercaderes y financieros judíos de Soria (2002)⁷, versión actualizada de un trabajo inédito que había presentado en un congreso celebrado en Ribadavia en 1991.

3. «Los judeoconversos de Soria después de 1492», *Sefarad* 51 (1991), pp. 259-297.

4. «Judíos y judeoconversos en Soria en el siglo xv», *Celtiberia* 84 (1992), pp. 225-253.

5. «El protonotario Lucena en su entorno sociopolítico. Nuevos datos sobre su biografía», *Sefarad* 53 (1993), pp. 249-272.

6. «El ascenso sociopolítico de los judeoconversos en la Castilla del siglo xvi. El ejemplo de la familia Beltrán en Soria», *Sefarad* 56 (1996), pp. 227-250.

7. «Efectos del decreto de expulsión de 1492 sobre el grupo de mercaderes y financieros judíos de la ciudad de Soria», en *Judaísmo hispano: estudios en memoria de José Luis Lacave Riaño*, ed. E. Romero (Madrid: CSIC, 2002), vol. II, pp. 749-764.

Los resultados de su trabajo directo en los registros de Cancillería del ACA quedaron reflejados en dos estudios: uno sobre la movilidad de judíos a ambos lados de la frontera castellano-aragonesa (2003)⁸, y otro acerca de la estructura social de los judíos de Calatayud (2007)⁹. El primero de ellos reúne un ramillete de informaciones de gran interés, alguna de las cuales quedó abierta a un análisis posterior más concienzudo. Tengo que confesar, no sin lamentarlo, que cuando en 2016 traté, desde otra perspectiva, este mismo tema, obvié la existencia del artículo de Máximo por un descuido imperdonable. En este periodo intermedio también publicó un estudio acerca de la irrupción de conversos portugueses en la exportación del comercio de la lana en la Corona de Castilla (2010)¹⁰, donde deja abierto el interrogante sobre la procedencia anterior de estos conversos, aunque no descarta Soria.

Durante su última década (2014-24) retornó al tema con renovado vigor, dedicando atención a la transformación de no pocos de estos judíos en cristianos nuevos, que se integraron en desigual manera dentro de la sociedad soriana, siguiéndoles la pista hasta bien entrado el siglo XVI, y valorando el papel de alguno de ellos en la Guerra de las Comunidades de Castilla. Su estudio sobre la protección de la alta nobleza a algunos judeoconversos en Almazán (2014)¹¹, resto de una de las aljamas de judíos más importante de Castilla, supera, con la ayuda de fuentes documentales inéditas, las investigaciones previas llevadas a cabo por Carlos Carrete Parrondo¹² (y antes por Francisco Cantera Burgos). También se interesó por los orígenes familiares de algunos de los líderes (judeoconversos) al frente del Común de pecheros durante la Guerra de las Comunidades (2015)¹³. Finalmente, regresó al tema con un estudio sobre la integración de judeoconversos en Soria (2018 y 2024)¹⁴. También volvió a tratar el papel de judíos y cristianos nuevos en el comercio de paños durante el período bajomedieval y altomoderno (2020)¹⁵. Todos estos artículos contienen información novedosa. Tuve la oportunidad de editar alguno, y de manera puntual, discutir con

8. «La movilidad de los judíos a ambos lados de la frontera entre las Coronas de Castilla y Aragón durante el siglo XIV», *Sefarad* 63 (2003), pp. 237-282.

9. «La comunidad judía de Calatayud durante el siglo XIV: introducción al estudio de su estructura social», *Sefarad* 67 (2007), pp. 327-365.

10. «La irrupción de los conversos portugueses en el comercio de exportación de lanas de la Corona de Castilla en el tránsito del siglo XVI al XVII», *Sefarad* 70 (2010), pp. 399-434.

11. «El ascenso de los judeoconversos al amparo de la alta nobleza en Castilla después de 1492: el caso de Almazán», *Sefarad* 74 (2014), pp. 145-184.

12. Por ejemplo, en Carlos Carrete Parrondo y Carolina Fraile Conde, *Fontes Iudaeorum Regni Castellae, IV Los judeoconversos de Almazán 1501-1505. Origen familiar de los Lainez* (Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1987).

13. «Líderes de origen judeoconverso en las ciudades castellanas durante la revuelta comunera: su papel al frente del Común de pecheros», en Carlos V. *Conversos y comuneros. Liber amicorum Joseph Pérez*, eds. I. Szászdi León-Borja, M. J. Galende Ruiz [= Congreso de Historia de las Comunidades, Villalar, 2012] (Valladolid: Centro de Estudios del Camino de Santiago, 2015), pp. 71-102.

14. «The Quarters of the Jewish and Muslim Minorities in Spanish Towns until the Expulsion of the Converted Moors (Moriscos) in 1609», en *Urban Spaces and the Complexity of Cities*, ed. J.-L. Fray, M. Pauly, M. Pinheiro and M. Scheutz (Köln, Weimar, Wien: Böhlau Verlag, 2018), pp. 213-232.

15. «Judíos y judeoconversos en el negocio de la lana y los paños en Soria: siglos XIV-XVII», *Sefarad* 80 (2020), pp. 365-409.

él ciertas afirmaciones. Su interés por la historia urbana le llevó a publicar un ensayo interpretativo acerca de los barrios de las minorías en la España bajomedieval (2018)¹⁶.

Además, publicó otros estudios, aparentemente sin relación con judíos, pero que son imprescindibles para entender la conexión y el ascenso en la Corte de algunos individuos como Abraham Bienveniste, figura central en el siglo xv castellano, en su investigación acerca del contador de Juan II, Fernán Alfonso de Robles (1998-99)¹⁷. Cabe destacar, asimismo, otro estudio sobre los intereses económicos en Castilla de la reina María, la esposa de Alfonso el Magnánimo (2008), donde, de nuevo, Bienveniste es una de las figuras centrales. No menos útil para la historia de los judíos en Soria resulta el perfil biográfico que en 1991 trazó de Juan de Luna, teniente del castillo de Soria durante las décadas de 1440 y 1450, que era hijo de Juan Hurtado de Mendoza, yerno del Condestable, y cuñado del I Duque del Infantado¹⁸.

Dejó pendiente el estudio de los judíos (y judeoconversos) de Soria en sus nuevos horizontes, concretamente la conexión con Amberes durante el primer tercio del siglo xvi, que conocía bien por las fuentes españolas, a través del caso de Antonio, hijo de Nicolao Beltrán, aunque apenas la trató (pese a la existencia de investigaciones de eruditos basadas en fuentes documentales portuguesas, italianas y flamencas, como, por ejemplo, las de Aron Leoni o Herman P. Salomon¹⁹).

Víctima colateral de la pandemia cuando estalló en 2020, su estado de salud, que ya mostraba rastros de dolencias previas, se deterioró bruscamente en paralelo al óbito de un hermano con el que estaba estrechamente unido, y que le llevó en agosto de ese año al colapso. Precisó entonces de atención médica permanente, lo que le obligó a interrumpir, muy a su pesar, el trabajo durante largos meses. Con motivo de alguna visita (habíamos coincidido en la Facultad, aunque nuestro trato se hizo más frecuente años más tarde), me manifestó su voluntad de darle un nuevo rumbo a su vida profesional, al tiempo que mostraba su preocupación por diversos asuntos de actualidad. Pese a los pronósticos iniciales, consiguió reponerse, siquiera temporal y parcialmente, y retomó su tarea investigadora. Pocas semanas antes de su desaparición mantuvimos una última conversación, cuando le comuniqué algunas noticias personales de las que se alegró.

Comenzaba estas líneas mencionando alguna de sus últimas lecturas más personales. Dickens, a través de sus personajes y tramas, parece explorar cómo el

16. «Luces y sombras en el proceso de integración de los judeoconversos en la región soriana durante los siglos xv y xvi», *E-Humanista/Conversos* 6 (2018), 1-18, y versión actualizada en «La integración de los judeoconversos en la sociedad cristiana en la región soriana en los siglos xv y xvi», *Anales de la Universidad de Alicante: Historia Medieval* 25 (2024), pp. 159-182.

17. «El alcaide Juan de Luna: un hombre al servicio del Condestable don Álvaro en la región soriana», *Celtiberia* 81-82 (1991), pp. 59-85.

18. «Los intereses económicos de la reina María, esposa de Alfonso el Magnánimo, en el Reino de Castilla», *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 29 (2008), pp. 437-477.

19. Por ejemplo, en Herman P. Salomon y Aron de Leone Leoni, «Mendes, Benveniste, De Luna, Micas, Nasci: The State of the Art (1532-1558)», *The Jewish Quarterly Review* 88 (1998), 135-211, y Aron de Leone Leoni, *The Hebrew Portuguese Nations in Antwerp and London at the Time of Charles V and Henry VIII: New Documents and Interpretations* (New York: Ktav Publishing House, 2005).

amor, la empatía y la redención pueden ofrecer un respiro ante las adversidades, sugiriendo que, incluso en medio de la oscuridad, existe la posibilidad de redimirse y encontrar significado en los actos cotidianos. Lo que encaja con alguna de sus ansiedades más personales y pudo haber servido de consolación en la búsqueda de una respuesta a la condición humana de un investigador que estuvo marcada por algunas injusticias y un ambiente circundante que, salvo honrosas excepciones, no siempre derrochó empatía. Máximo nos ha dejado sus escritos, reflejo del trabajo honesto y minucioso de un historiador de personalidad poliédrica. Y «tornará el polvo sobre la tierra como era, y el espíritu tornará al Dio» (*Qohélet* 12:7), en versión de una Biblia en lengua española, publicada en Ferrara en 1553, y dedicada a una ilustre descendiente de una familia de financieros judíos sorianos, la de los Nasí.

